



La producción renovable y la baja demanda hunden los precios de la luz a mínimos

El domingo se registró una media de 18 céntimos/MWh, a lo que contribuyó también la suspensión del impuesto del 7% a la generación eléctrica

CARMEN MONFORTE
MADRID

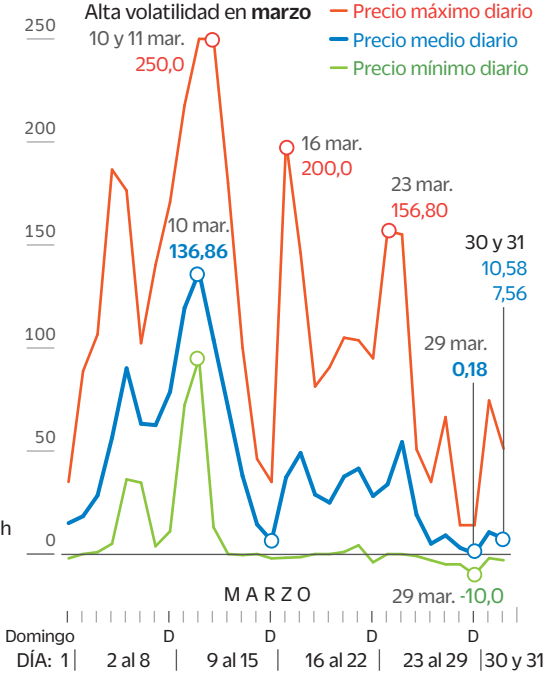
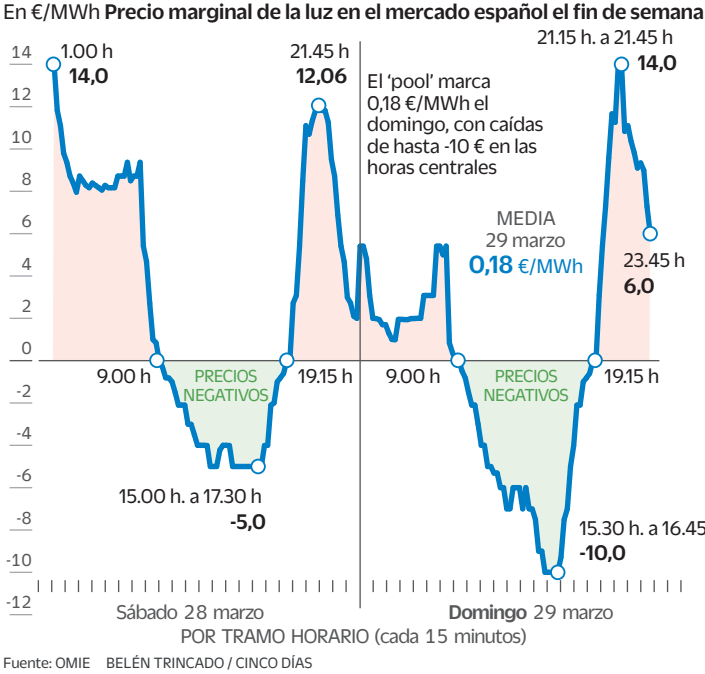
El pasado domingo, 29 de marzo, el mercado mayorista de la electricidad (*pool*) registró uno de los tres mínimos históricos conocidos hasta ahora. Y lo hizo en plena crisis energética derivada de la guerra de Irán: 18 céntimos el megavatio hora (MWh) de media, según los datos del operador del mercado, OMIE. No se registraba un precio semejante desde 2013, y venía precedido de los 6 euros/MWh que marcó el sábado y seguido de los 10,58 euros de ayer y los 7,56 euros para hoy.

Además de ser fin de semana y comienzo de las vacaciones de Semana Santa, periodo en que la demanda baja, los precios de estos días son un ejemplo de lo que puede ocurrir en el *pool* español en días de primavera, con una fuerte irradiación, gracias a un gran volumen de producción solar fotovoltaica (en marzo esta aumentó un 40% respecto a marzo del año pasado) y a un descenso del consumo por las temperaturas más templadas y por ser días festivos. Pero la foto fija del domingo no deja de sorprender: con un precio máximo de 14 euros/MWh a las 21 horas, entre las 9 de la mañana y las 19.15 (en el periodo de más luz), todas las horas registraron precios negativos, con especial derrumbe a partir de las 11 con una cotización de -5 euros MWh, que tocó suelo a las 16.45 de la tarde, cuando se situó en -10 euros/MWh.

Por si fuera poco, en los últimos días se ha producido una combinación perfecta de luz y viento, lo que llevó a las renovables a cubrir ayer el 70% del total de la demanda eléctrica. El domingo, la producción eólica lideró el mercado con 219 GWh (253 GWh ayer), en tanto la fotovoltaica generó 118.000 GWh y 193 GWh el domingo y ayer, respectivamente.

Fuentes del sector recuerdan que es habitual que

La luz se hunde en horas solares: precios negativos en las horas centrales



en Semana Santa, con menos consumo y mucha energía verde, haya una bajada de precios. Pero reconocen que no es habitual tantas horas de precios cero y máxime en plena crisis energética, en la que los combustibles fósiles, como los carburantes (el Brent supera los 110 euros el barril) o el gas natural (el *hub* español, Mibgas, más de 53 euros/MWh), están disparados. En la crisis actual, frente a lo sucedido en el inicio de la guerra de Ucrania, el gas no marca el precio en el *pool* por la abundancia de renovables.

Los analistas no encuentran una explicación concluyente de un descenso tan acusado de la demanda (un 3% inferior a la de iguales días del año pasado), con temperaturas incluso algo mas frías que entonces. Teniendo en cuenta que la actividad económica y el comportamiento de los hogares ha sido similar a los de marzo de 2025, la bajada podría deberse a que entonces llovió más y a que la demanda de autoconsumo ha podido incrementarse este año.

A la bajada de la luz de los últimos días ha podido contribuir, según los expertos,

la suspensión del impuesto del 7% a los ingresos por las ventas de todo tipo de generación, que el Gobierno incluyó en el real decreto ley para paliar los efectos de la guerra de Oriente Próximo, tras los ataques de Estados Unidos e Israel a Irán, una suspensión que se prolongará hasta fin de año. Sin embargo, se desconoce si todas las generadoras lo están descontando en sus ofertas y, en cualquier caso, “hay muchas horas con precios negativos, a los que no les afectaría”.

Costes del sistema

Lo que sí destacan en el sector es el fuerte incremento de los costes del sistema eléctrico, que incluyen el de la operación reforzada que aplica Red Eléctrica tras el cero eléctrico que afectó a la península Ibérica el 28 de abril de 2025 (esencialmente con la programación masiva de centrales de ciclo combinado de gas: unos 25 al día, frente a los 9 del día del apagón). Así, mientras este coste antes del incidente era de 14 euros/MWh, en estos momentos, asciende a 26 euros/MWh. Este es un mes crítico, porque se

cumple un año del *black-out* y el escenario parece repetirse: mucha renovable que no dispone de los mecanismos para el control dinámico de tensión y baja demanda (la calefacción es menos necesaria, y sin que se precise aún el aire acondicionado).

Pero ¿quién paga estos costes? Al no tratarse de un coste regulado del sistema (como los peajes de acceso a las redes o los llamados cargos), lo asumen las comercializadoras: las de referencia, que suministran en el mercado regulado a través del precio voluntario del pequeño consumidor (PVPC), se lo trasladan desde hace un año a sus clientes (algo más de 8 millones sobre un total de 30 millones), y las del mercado liberalizado lo incluyen en los nuevos contratos que van firmando a medida que vencen los anteriores.

Aunque no siempre es así. Fuentes empresariales aseguran que muchas comercializadoras “ya no ofrecen precios fijos, pues no pueden asumir los costes de REE, que son una incógnita y se desconoce cuánto tiempo durará la operación reforzada”. La bajada de los precios

del mercado mayorista no tiene un efecto directo en los consumidores que tienen contratos en el mercado libre, pues estos se pactan entre la comercializadora y el cliente, y tienen habitualmente una duración de un año. Sí lo puede tener a la hora de la renovación, pues las cotizaciones del *pool* (un mercado diario o *spot*) pueden influir en dichas ofertas. En los nuevos contratos, las comercializadoras tienen en cuenta los precios de los mercados a plazos (los futuros o *forward*) en los que adquieren la energía (de manera virtual) a un precio con cobertura financiera: si la energía real que compran posteriormente para el suministro es superior a la cobertura pactada, la entidad financiera asume el coste y viceversa.

Por contra, el PVPC, tarifa regulada a la que tienen derecho los domésticos y pymes con una potencia contratada inferior a 10 kW, sí está indexada al precio del mercado mayorista, aunque solo en un 45%. El 55% restante está referenciado, desde enero, a una cesta de mercados de futuros (trimestral, semestral y anual). Los futuros impiden la volatilidad de esta tarifa, si bien estas cotizaciones están aumentando a lo largo del año, “lo que demuestra que el mercado empieza a descontar que el conflicto en Oriente Próximo durará más de lo previsto”, señalan fuentes del sector. Los usuarios del PVPC son los únicos que pueden, si quieren ahorrar, hacer un seguimiento diario de los precios del *pool* en cada hora, aunque estos solo afecten al 45% de la energía en su factura. Eso sí, la totalidad de los consumidores, ya sean del mercado libre o regulado, se beneficiarán, hasta el 30 de junio (en principio), de las rebajas del IVA, del 21% al 10%, y del impuesto especial de la electricidad, del 5,5% al 0,5%, decretadas por el Gobierno.

La reducción del precio mayorista no tiene efecto directo sobre la factura final

El acusado descenso de la demanda puede deberse en parte al autoconsumo